

BREVE EXPLICACIÓN SOBRE EL LIBRO

Frente a la independencia de Panamá de Colombia de 1903, la **leyenda negra** favorece la supuesta invención de un Estado nacional, por intervención directa y total de los Estados Unidos. Se define a Panamá como una creación artificial, cuyos próceres fueron simples marionetas con hilos movidos por Teodoro Roosevelt desde el norte, y quienes, además, ponen el destino de la República en manos de un especulador y aventurero francés.

La **leyenda negra** desconoce los hechos y fundamentos históricos que acontecieron a todo lo largo del convulsionado Siglo XIX. No toma en cuenta la anarquía, el desgobierno y las constantes luchas fratricidas en Colombia, que impedían al Istmo de Panamá cualquier posibilidad de progreso, todo esto aunado a la postración económica producida por el fracaso del proyecto del canal francés y los devastadores efectos de la Guerra de los Mil Días.

Incita la **leyenda negra** a demeritar el movimiento secesionista por no haberse dado una lucha armada cargada de epopeyas heroicas. La independencia se desarrolla a través de una conjura, la cual, a la postre, permitió culminar el movimiento sin derramamiento de sangre. El sigilo, la sorpresa, la oportunidad y la rapidez producto de esa conspiración, reemplazan el derramamiento de sangre que caracteriza a los movimientos revolucionarios.

No acepta la **leyenda negra** que la conjura es gestada por José Agustín Arango, quien luego sumara a Manuel Amador Guerrero. Al ser ambos funcionarios de la Compañía del Ferrocarril de Panamá, nadie estaba mejor colocado que ellos para unificar esfuerzos e intereses coincidentes. Por un lado, el de los istmeños por lograr su anhelada independencia y, por el otro, el de los franceses, representados por Bunau

Varilla, por lograr traspasar a los Estados Unidos los derechos, concesiones, privilegios, franquicias y propiedades que poseían en el Istmo de Panamá a través de la Compañía Nueva del Canal de Panamá, así como el de los propios norteamericanos, por cumplir su destino manifiesto con la construcción de un Canal interoceánico.

En fin, la **leyenda negra** ha pretendido demostrar que somos una nación sin identidad, creada por intereses extraños, engendrada por una cadena de intrigas, estafas, sobornos y traiciones al punto de que alguien hasta termina por calificarnos como el resultado de un puñado de especuladores de "*Wall Street*". Por ende, en el libro **LA LEYENDA NEGRA: ENGAÑO Y FICCIÓN**, y precisamente en el año del centenario del Canal de Panamá, se refutan con evidencias documentales y con fuentes primarias los errores de apreciación en que caen quienes cultivan la **leyenda negra** sobre el 3 de noviembre de 1903.